

# Excavación en el dolmen de Miruatza (Echarri - Aranaz, Navarra)

## Situación geográfica

El dolmen de Miruatza se encuentra en la cumbre del monte Txagari-gorri (TxaiGORRI para los habitantes de Echarri-Aranaz), en la misma divisoria de aguas, 240 metros al Este de uno de los mojones que separan los términos de Echarri-Aranaz y Ataun, en término del primero. Las coordenadas geográficas en el MTN a escala 1 : 50.000 son 42° 56' 54" y 1° 35' 10" (Fig. 1).

Emplazado en el Raso de Miruatza que le da nombre, ha servido el túmulo como soporte del vértice geodésico de 988,27/987,89 metros y como buzón de montañeros para lo cual apilan piedras del propio túmulo.

## Historia

El descubridor de Miruatza fue don José Miguel de Barandiarán en 1917, año en que se dio a conocer por primera vez<sup>1</sup>. En 1953 Jesús Elósegui lo incluye en su Catálogo dolménico<sup>2</sup>. La localización y la planta del monumento las dio don José Miguel de Barandiarán en 1962<sup>3</sup>. Once años después el Dr. Apellániz lo recogió en un trabajo de conjunto<sup>4</sup>. Al año siguiente, 1974, su descubridor nos condujo hasta Miruatza visitando a la vez los próximos dólmenes de Minteguitxuta, Olano y Beitzeta, animándonos a solicitar su excavación<sup>5</sup>.

1 BARANDIARÁN, José Miguel de. *Investigaciones prehistóricas en la diócesis de Vitoria*, "Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales", t. XVI. núm. 9, Zaragoza, 1917, p. 223.

2 ELÓSEGUI, Jesús, *Catálogo dolménico del País Vasco*, en "Pirineos", núms. 28-29-30. Zaragoza, 1953, p. 252.

3 BARANDIARÁN, José Miguel de. *En el Pirineo Vasco. Prospecciones y excavaciones prehistóricas*, "Munibe", 3-4, (Homenaje a D. Telesforo de Aranzadi). San Sebastián, 1962, pp. 26-28.

4 APELLÁNIZ, Juan María, *Catálogo de yacimientos prehistóricos con cerámica del País Vasco Meridional*, "Munibe". San Sebastián, 1973, p. 242.

5 En esta primera visita, el 24 de mayo de 1974, íbamos con D. José Miguel de Barandiarán, Juan Manuel Villar, Francisco Javier Zubiaur y la firmante de esta nota.

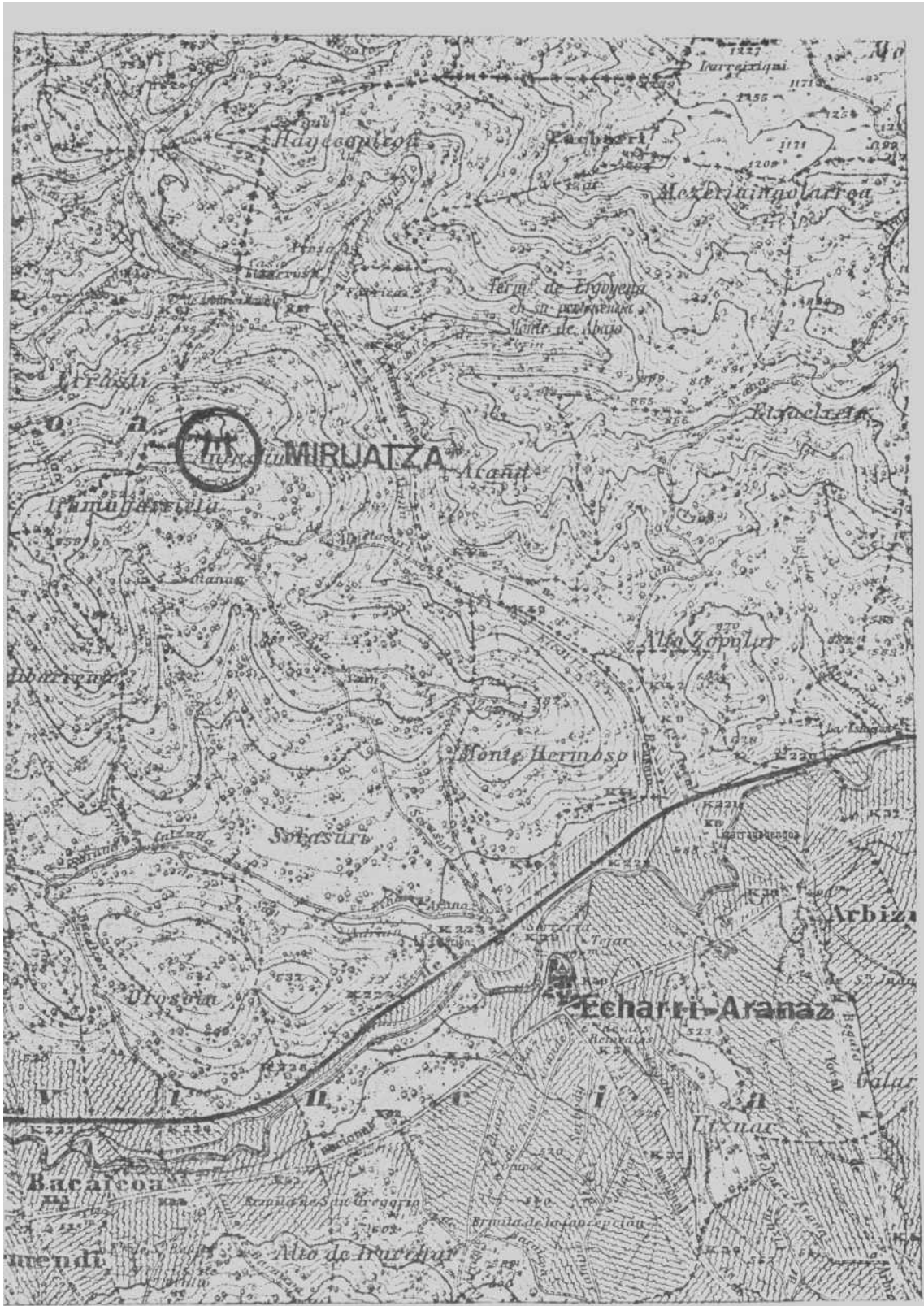


Figura 1.—Localización de Miruatza en el mapa a escala 1: 50000

## EXCAVACIÓN EN EL DOLMEN DE MIRUATZA

Los trabajos han sido posibles gracias a la Fundación «José María Aristrain Noain» que los subvencionó en su totalidad.

### La excavación

Realizamos dos breves campañas en Miruatzza, la primera en septiembre-octubre de 1974 interrumpida a causa del mal tiempo. La segunda en 1975 del 30 de junio al 5 de julio, ambos inclusive<sup>6</sup>.

Nuestra intención al comenzar la excavación era conocer, además del ajuar del monumento, su estructura tanto de la cámara como del túmulo.

El monumento, como ya indicaba don José Miguel de Barandiarán, había sido revuelto por carboneros que buscaban «el oro de los gentiles» ya antes de 1917<sup>7</sup>. Posteriormente según información oral de su descubridor, el doctor Irigaray, de San Sebastián, realizó alguna exploración cuyos resultados desconocemos.

### Método de trabajo

Con el fin de disponer de un punto de referencia lanzamos por encima del túmulo una *línea cero*, con orientación aproximada Oeste-Este, tarea facilitada por la presencia de grandes hayas, una de ellas en el mismo túmulo. Esta *línea cero* nos permitió cuadrangular teóricamente el dolmen como se ve en la figura 2.

El trabajo ha consistido en excavar una zanja de metro y medio de anchura al Sur de la citada línea, zanja representada en la misma figura 2 con trama oscura.

### Estructura del túmulo

Construido en arenisca del lugar, tiene un diámetro máximo de 19 metros en dirección E.-O. y dos pequeños pseudo-túmulos en los extremos NE.

Tras varias horas por monte, bajo fuerte lluvia, regresamos al caserío *Sara*, donde fuimos muy bien acogidos por la sobrina de D. José Miguel, Pilar de Barandiarán.

6 Participaron en estos trabajos: en la *primera campaña*, los licenciados Francisco Javier Zubiaur y Mercedes Unzu y los estudiantes de últimos cursos de carrera Pedro Costa, Joaquín Gómez-Pantoja y Margarita Jiménez Yárnoz; en la *segunda campaña* colaboraron los licenciados M.<sup>a</sup> Inés Tabar, Mercedes Unzu y Jesús Beguiristain y los estudiantes M.<sup>a</sup> Jesús Perex, César González Sainz y Miguel Ángel Sánchez Gómez. También colaboraron con nosotros con su hospitalidad toda la familia Jáuregui de *Catxeta* del barrio de Aya en Ataun.

7 BARANDIARÁN, José Miguel de, En *el Pirineo Vasco*, 1962, p. 2C.

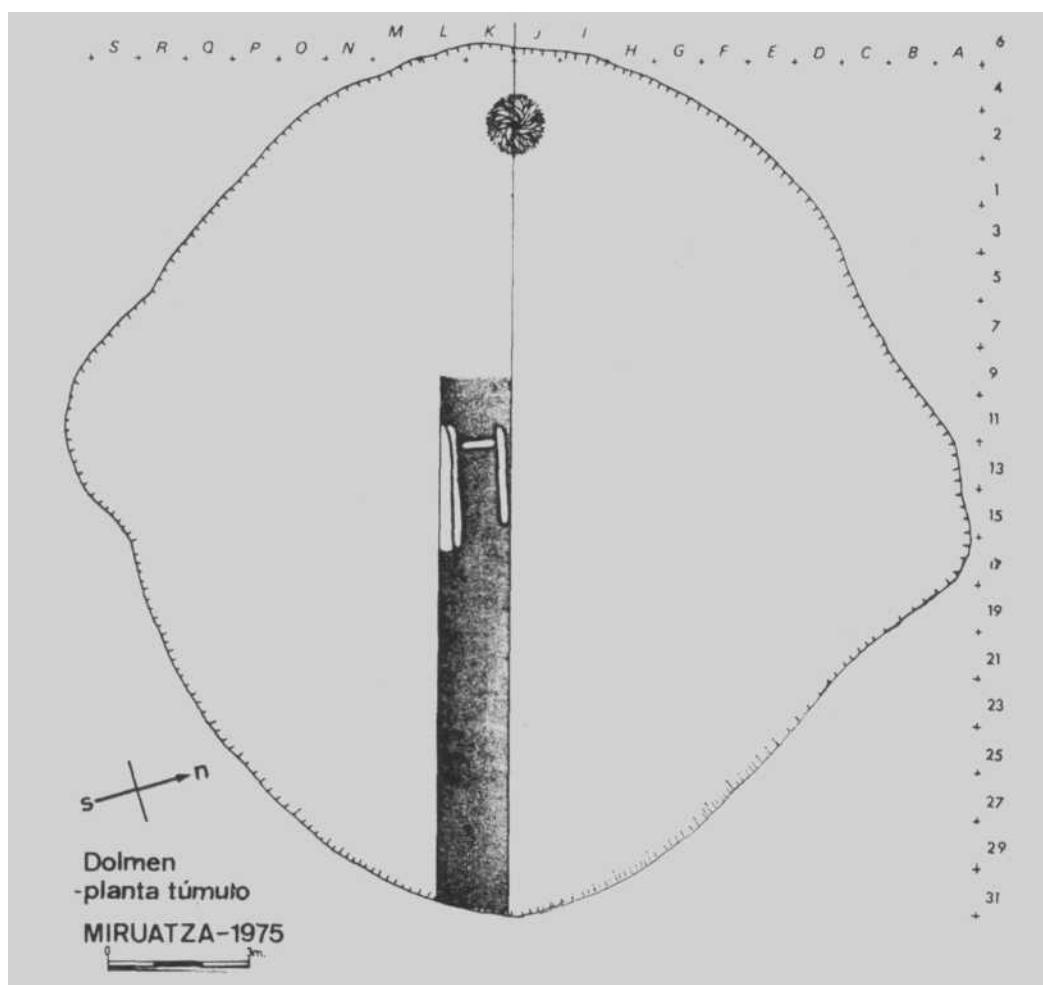


Figura 2.—Planta y cuadrícula del túmulo. En oscuro la zona excavada.

y SO originados al parecer por acumulación de piedras caídas o arrojadas en los saqueos. La máxima altura del túmulo es de 2,5 metros.

Resulta digno de analizar el sistema constructivo empleado. Desde el comienzo de la trinchera —al Este— hasta cinco metros en dirección a la cámara (cuadrículas 31, 29, 27, 25 y 23), encontramos grandes lajas de piedra, al parecer trabajadas o seleccionadas con forma triangular o romboidal. Iban colocadas con una punta o vértice hacia abajo sin apenas estar hincadas en tierra, con una inclinación clara que puede apreciarse en la lámina I. La medida de alguna de estas piedras era: 90 X 27 X 10, 71 X 33 X 10, 69 X 39 X 17, 54 X 30 X 20, 46 X 32 X 27 centíme-

tros. Rellenando huecos y calzándolas había piedras pequeñas. Podríamos hablar de una cierta imbricación de las lajas en los primeros metros del túmulo. Otro dato anotado y lógico es un predominio de piedras de mayor tamaño en la base del túmulo que en altura.

A partir de la cuadrícula 21, pudimos comprobar una disminución del tamaño medio de las piedras y sobre todo un cambio clarísimo en su orientación ya que estaban dispuestas horizontalmente hasta el cuadro núm. 11 que excavamos (Fig. 3).

Al rellenar la zanja el último día de la excavación, con las mismas piedras, pudimos ver cómo la disposición adoptada por las lajas al tirarlas sin orden, era muy diferente de la que presentaban al iniciar la excavación. Esta diferencia puede verse comparando las láminas I y II.

### La cámara

Es simple, de planta rectangular con orientación de 120° y la constituyen en la actualidad tres ortostatos cuyas dimensiones son: *losa occidental* (cabecera), 205 X 100 X 15 centímetros; *losa Norte*, 200 X 193 X 13 centímetros; la *losa Sur*, más ancha que alta mide 138 X 250 X 10 centímetros. La primera, la cabecera, de forma rectangular estaba cuatro centímetros hundida en tierra. Las losas laterales apenas apoyaban en el suelo sino en piedras, como puede apreciarse en la figura 4, descansando a la vez en la cabecera (Lám. IV).

### El ajuar

No dejaron muchos restos los excavadores anteriores. En la cámara sólo encontramos una lasca, a 5 centímetros de profundidad en un suelo arcilloso, con retoque marginal en su extremidad basal (Fig. 5, 3). Los otros materiales aparecieron entre los 5 y 10 centímetros de la superficie del túmulo, bajo la capa vegetal. Estos materiales son: una lasca con retoque abrupto proximal (Fig. 5, 4), una foliácea de retoque bifacial incompleto en la cara inferior y muy cuidado en la superior, con algún retoque complementario aserrando ligeramente los bordes (Fig. 5, 1), tres trozos de ocre pequeños, y un fragmento de pared de vasija hecha a mano, espatulada, pasta de color marrón y superficie externa negra (grosor de pared 7 milímetros) (vid. Lám. IV). Este fragmento apareció en criba al comienzo del túmulo. En el camino de subida desde Lizarrusti, aproximadamente en las coordenadas del MTN 42° 57' 20" y 1° 35' 10", encontró Francisco Javier Zubiaur una foliácea de retoque plano bifacial (Fig. 5, 2 y Lám. IV).

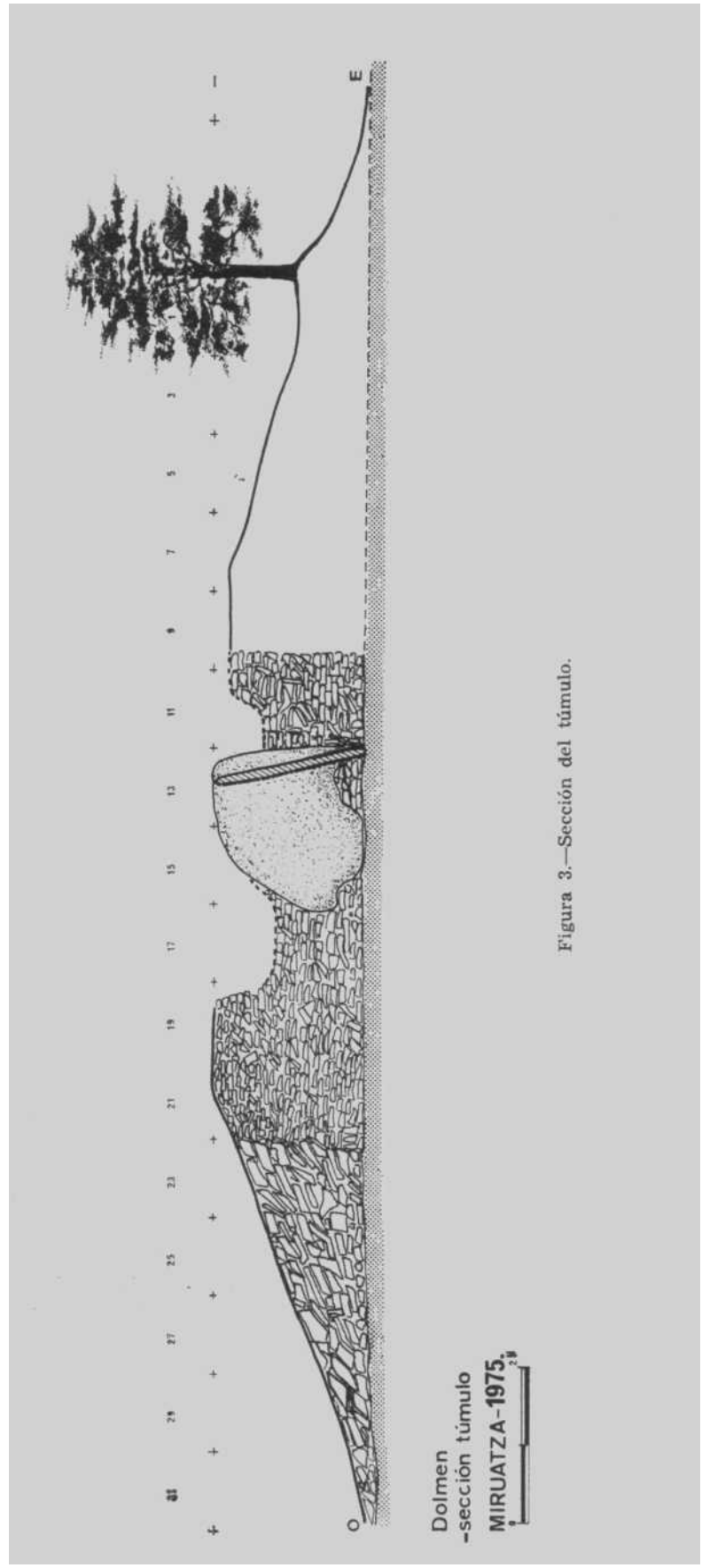


Figura 3.—Sección del túmulo.

EXCAVACIÓN EN EL DOLMEN DE MIRUATZA

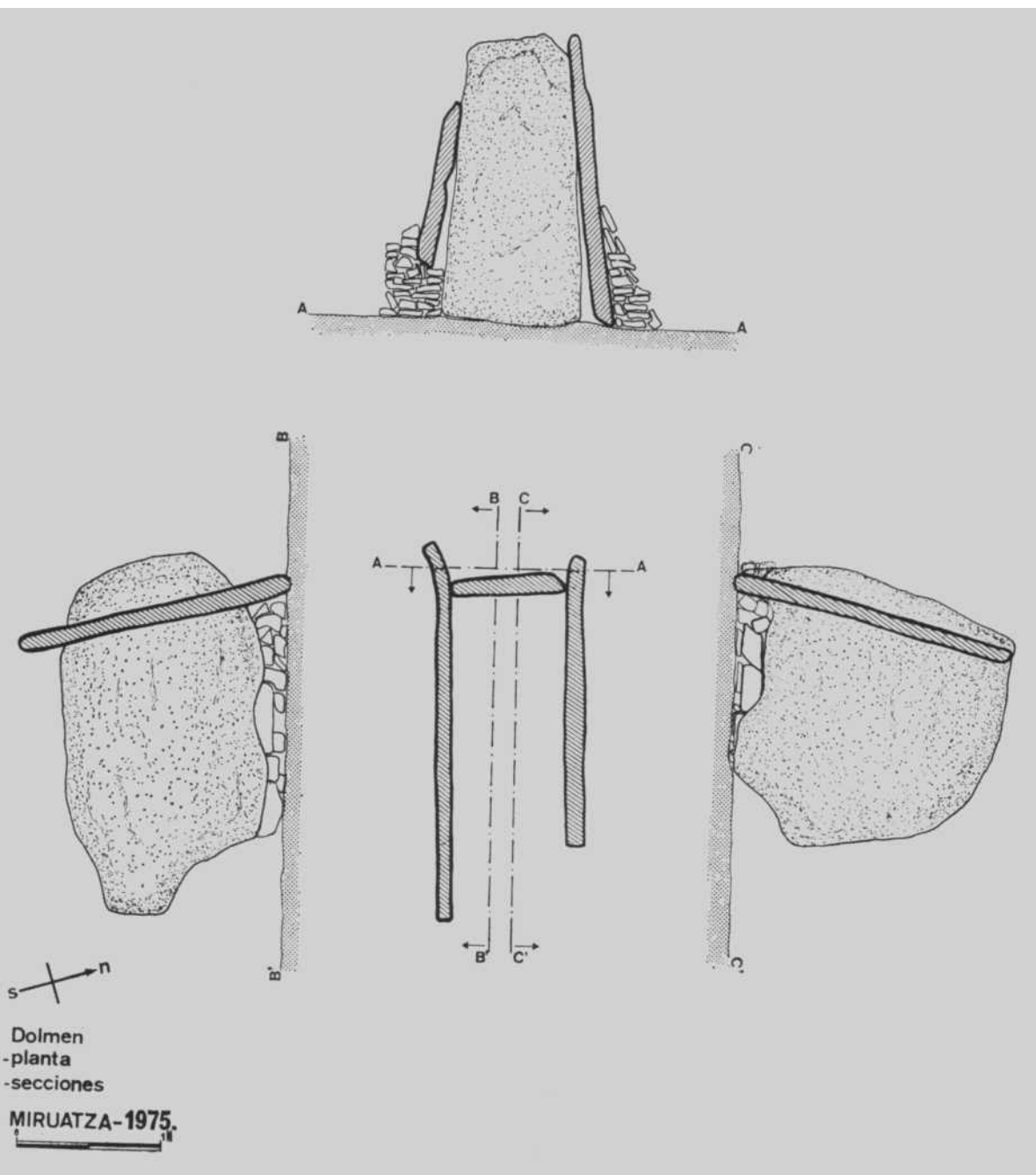


Figura 4.—Planta y alzado de la cámara.

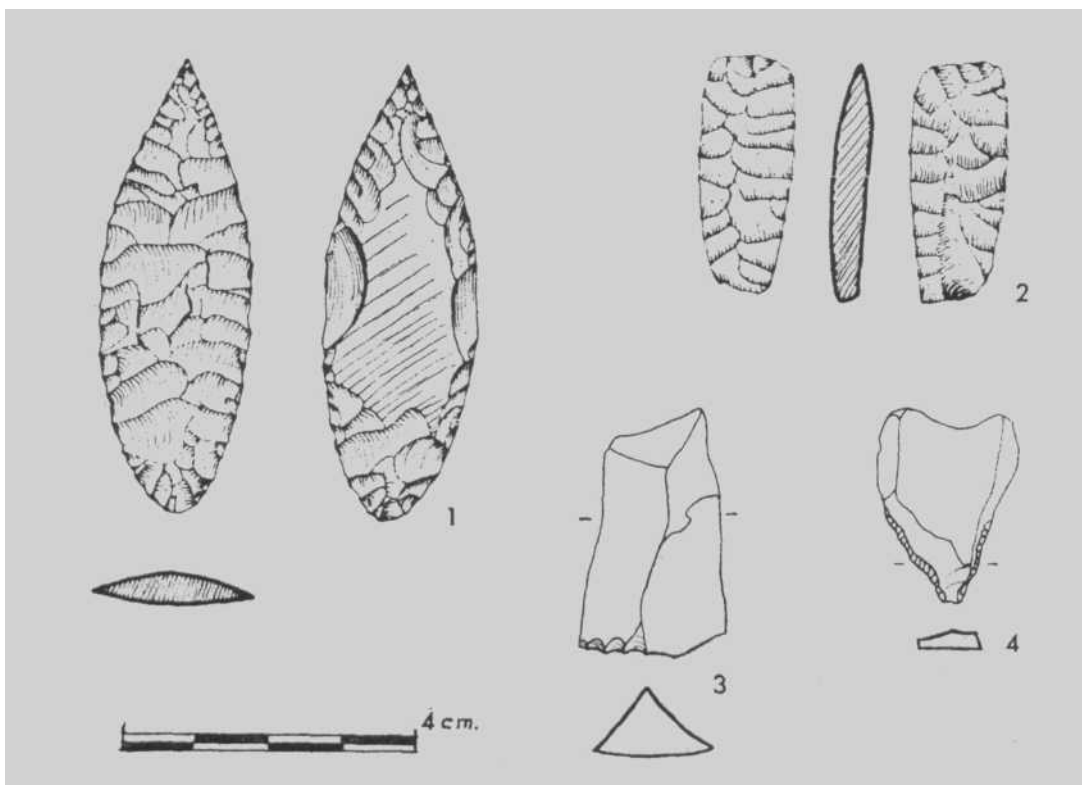


Figura 5.—Material Utico de Miruatza.

### Resultados

Pocas novedades aportan los materiales recogidos en Miruatza. Tanto la cerámica como las piezas líticas son propias del mundo pastoril al que se adjudica la construcción de este tipo de monumentos. La poca importancia que los buscadores del «oro de los gentiles» dieron a los materiales encontrados, les debió hacer que los desparramaran por el túmulo. Por eso no dudamos que posteriores limpiezas del túmulo fuera de la zona por nosotros excavada, pudieran proporcionar algún nuevo material. No hemos visto entre los materiales de dólmenes navarros conservados en el Museo de Navarra, cerámica como la encontrada. El tipo de pasta y forma de la vasija se relacionaría con la reconstruida de Kalpamuño y Gorostiaran (Aizkorri), en el Museo de San Sebastián<sup>8</sup>. Tampoco encontramos en los dólmenes navarros una foliácea como la de Miruatza. Sin embargo entre los materiales de

<sup>8</sup> ARANZADI, T., BARANDIARÁN, J. M. de, EGUREN, E., *Siete dólmenes de la Sierra Ataun Borunda*, San Sebastián, 1920, p. 36.



## EXCAVACIÓN EN EL DOLMEN DE MIRUATZA

la Mina de Farangortea (Artajona) hay una foliácea, rota en su extremidad distal que podría relacionarse con nuestro ejemplar<sup>9</sup>. Más clara es la relación, por el ligero aserramiento de los bordes con ejemplares encontrados en algunos dólmenes catalanes<sup>10</sup>.

En cuanto al sistema constructivo empleado de la cámara tal y como ha llegado a nosotros, poco podemos decir. Apenas se excavó el suelo para colocar las losas. Pero sí resulta interesante la estructura del túmulo con una disposición de las piedras claramente inclinadas hacia el centro en los primeros metros y totalmente horizontales en las proximidades de la cámara. Este sistema constructivo tan cuidado puede ser el que ha permitido la casi perfecta conservación del monumento hasta nuestros días. Podríamos relacionar este túmulo, en lo constructivo, con los de la estación de Satui-Arrelamendi (Guipúzcoa) pese a tratarse de monumentos diferentes".

Para terminar diremos que por las dimensiones del túmulo, el dolmen de Miruatza se situaría, dentro de la gráfica elaborada por Maluquer con los diámetros de los túmulos del área vasco-navarra, entre los de 19-20 metros de diámetro que suponen el 10 por ciento dentro del total de la cultura vasco-navarra.

María Amor BEGUIRISTÁIN

Seminario de Arqueología  
Universidad de Navarra

Dibujos, Mercedes Unzu

9 MALUQUER DE MOTES, Juan, *Notas sobre la cultura megalítica navarra*. "Príncipe de Viana", núms. 92-93. Pamplona, 1963, p. 119 y fig. 20.

10 Ejemplares muy parecidos recoge ESTEVA CRUAÑAS, Luis, en su trabajo *Sepulcros Mega Uticos de las Gabarras (.Gerona)* I, Gerona 1974, "Corpus de Sepulcros Megalíticos" en los núms. 1 y 2 que corresponden a los dólmenes de Cova d'en Daina (Romanyá de la Selva) y Mas Bousarenys (Santa Cristina de Aro) respectivamente.

11 ALTUNA ECHAVE, Jesús, APELLÁNIZ CASTROVIEJO, Juan María, RODRÍGUEZ ONDARRA, Pedro, *Excavación en la estación de "túmulos" de Satui-Arromendi. Legazpia (Guipúzcoa)*, "Munibe", 1-2. San Sebastián, 1964, pp. 60-71.

12 MALUQUER DE MOTES, Juan, *Notas sobre...*, cit., p. 134.

INVENTARIO DEL MATERIAL

1. Miruatza 1. (7-X-74). Fragmento de pared de vasija globulosa hecha a mano, de superficie exterior espatulada, color negro y el interior alisado de color marrón. Grosor de pared 7 mm. Apareció en criba, cuadro 29 K.
2. Miruatza 2. Tres fragmentos de ocre encontrados en 21 L, a una profundidad con respecto a la *línea cero* de 90 centímetros.
3. Miruatza 3. Lasca de sección trapezoidal, con retoque abrupto profundo proximal, directo en el borde derecho e inverso en el izquierdo. Silex oscuro. Se recogió en el límite entre 21 y 19 L (Fig. 5, 4).
4. Miruatza 4. Foliácea de retoque plano bifacial invasor, muy cuidado en las extremidades proximal y distal de la pieza. Los bordes están ligeramente aserrados. Espesor máximo 5 mm., en silex oscuro semejante al de la pieza anterior (Fig. 5, 3).
5. Miruatza 5. Lasca de sección triangular, con retoque sobreelevado marginal en la extremidad proximal. Fue el único hallazgo de la cámara, a una profundidad de 215 centímetros. El silex similar al anterior (Figura 5, 3).
6. Echarri-Aranaz (8-X-74). Foliácea de retoque bifacial plano muy cuidado. La extremidad distal no es apuntada sino tallada en bisel. Espesor 5 mm. En silex de color blanco, encontrada en el camino de subida desde Lizarrusti (Fig. 5,2).



Foto 2.—Detalle de la forma y disposición de las lajas.

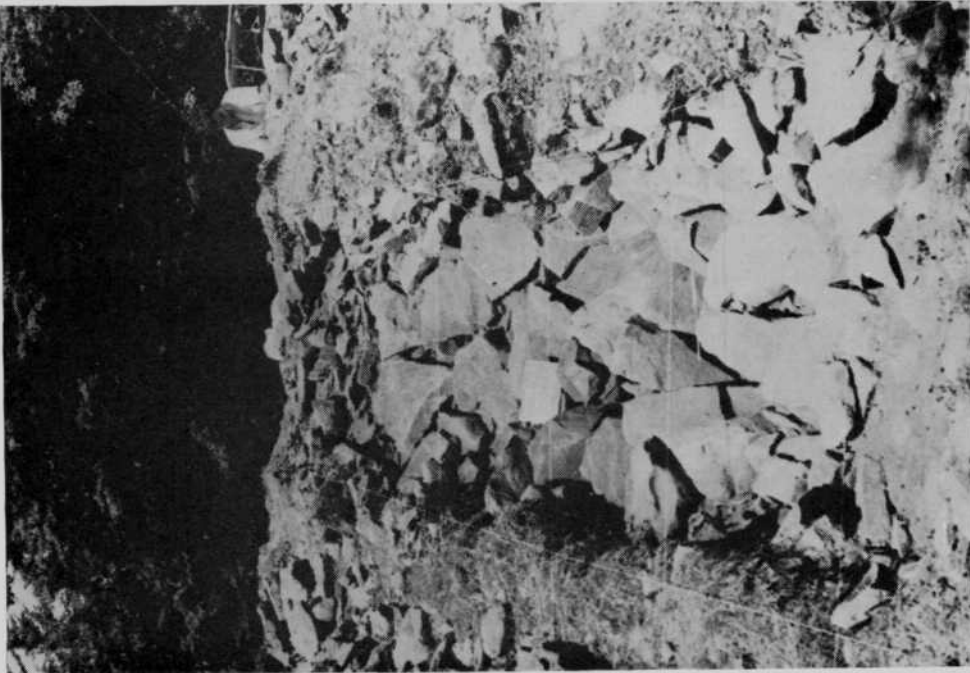
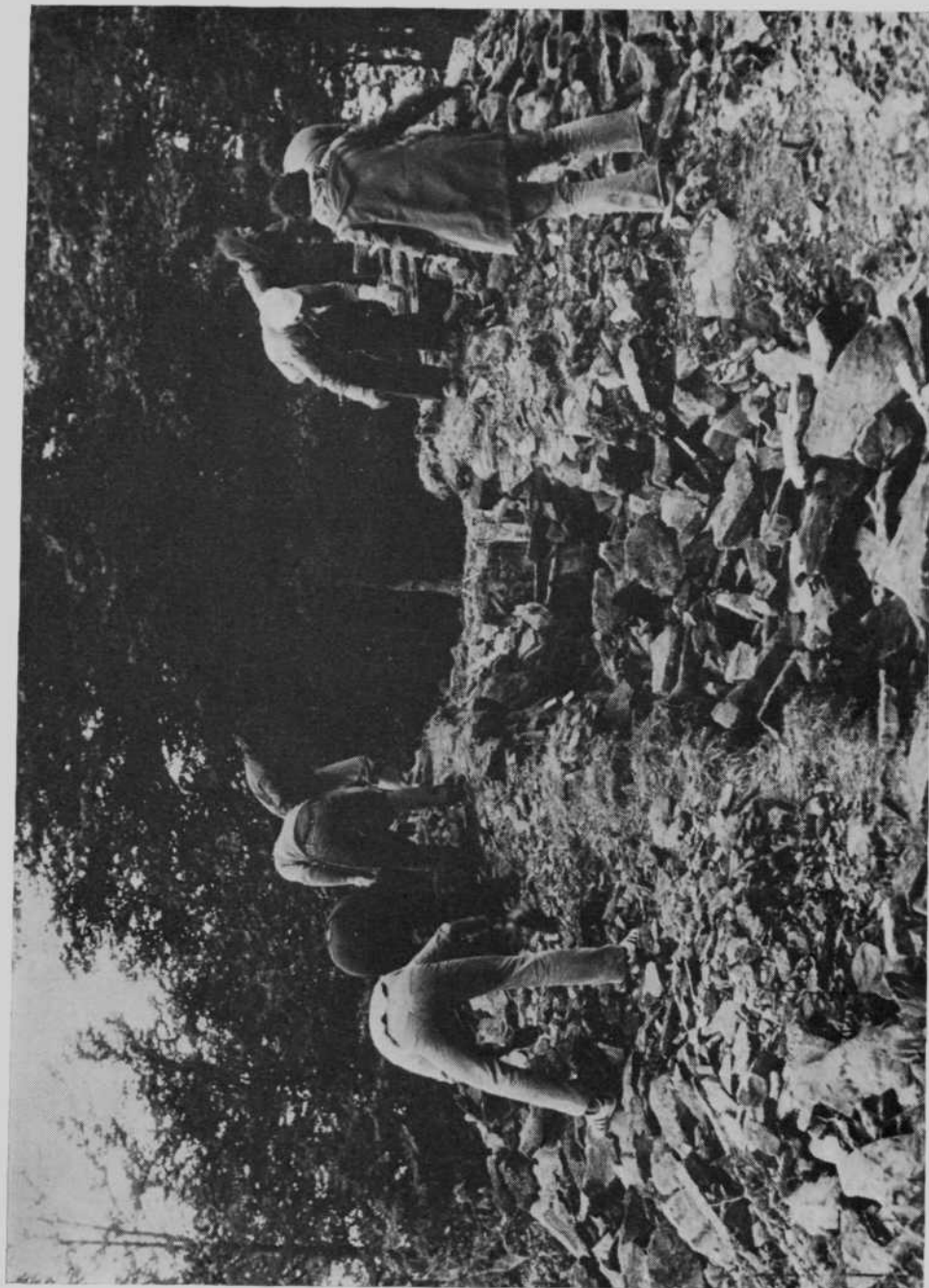


Foto 1.—Vista del túmulo.





Rellenando de nuevo la zanja el último día de la excavación. Compárese la disposición de las lajas aquí y en la lámina anterior.





Foto 2.—Puede verse la disposición horizontal de las lajas próximas a la cámara.



Foto 1.—Cambio de orientación de las piedras del túmulo.





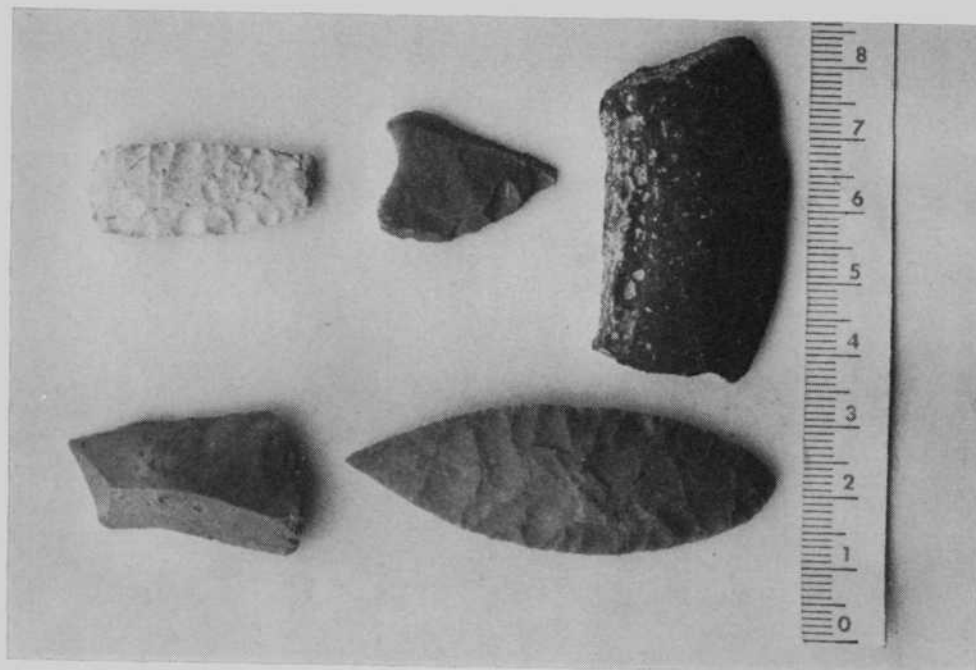


Foto 2.—Material encontrado en la excavación.

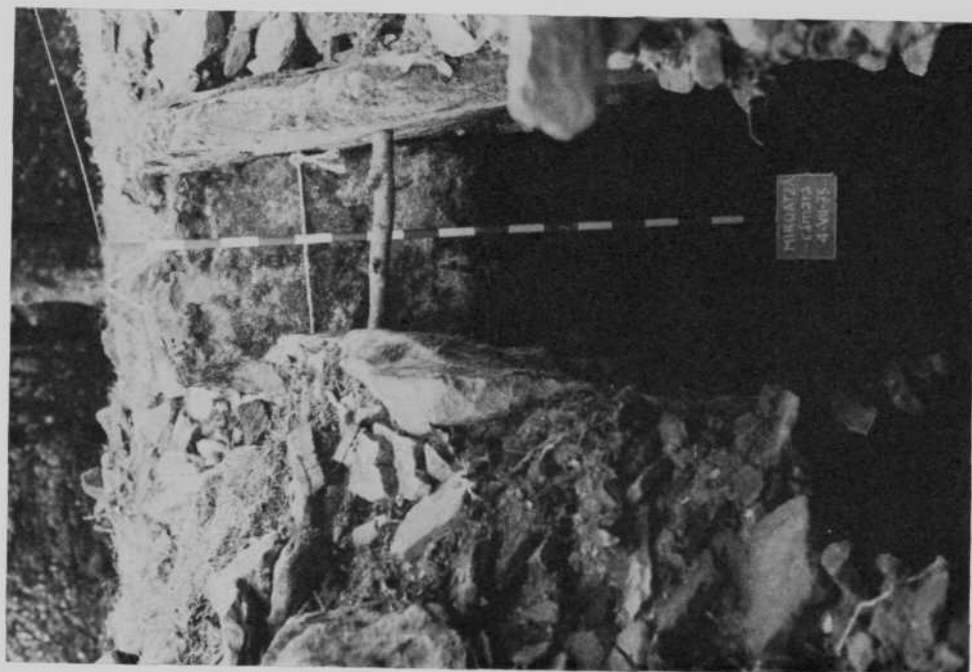


Foto 1.—Vista de la cámara desde la zanja.

